

# XVIII

*Todo lo acaba el tiempo y lo enajena;  
que todo tiene fin si no es mi pena.*  
Francisco de Quevedo

SERGIO •  
Martínez  
Medina

[Puebla, 1990.  
Escribe desde  
Aguascalientes]

• No podrá el obelisco, en su estatura,  
del aire soportar azotes cruentos;  
las palabras no pueden monumentos  
que los años resistan sin fisura.

La muerte engendra vida en la locura  
que en naciendo nos cuenta los alientos;  
los nombres nos olvidan, y aunque lentos,  
los gusanos preparan sepultura.

El silencio cualquier gloria derrumba;  
dobléganse, ante el péndulo, dragones;  
de ingenio es anatema el obituario.

Habrás de consumirme aquesta tumba;  
mas dirá mi epitafio a los eones:  
“El dolor me hizo eterno en su santuario”.

